

## 9 Poemas

Por ELÃ•AS HIENAM

### CLOROFORMO

Yo no formo parte del cÃ•rculo,  
negro,  
yo tomo la cerveza sÃ•lo en una plaza,  
cualquiera,  
con versando con un perro ninguno,  
que pasa,  
y pregunta por el whisky escondido  
en la maleza.

Yo no formo parte del cÃ•rculo,  
hermano,  
mi filosofÃ•a es de tablÃ•n,  
de cuneta solitaria;  
mucho mÃ•s tarde,  
tras la noche que se aclara.

Yo no formo, amigos  
la forma muere en cada palabra  
el cÃ•rculo tiene tantos lados  
Ã• como defenderle!  
no formo parte y que mÃ•s queda,  
si el anfiteatro es hoy un mall,  
si el liceo estÃ• tan "bien ubicado",  
si ese poema merece el nobel,  
si pavimentaron la cancha y la vida,  
si aquel rebelde estarÃ• bien muerto,  
esta noche,  
por estos mundos.

Yo no formo parte del cÃ•rculo negro,  
hermano.

Yo me junto con los canes atareados en la tarde  
tan sin agua,  
ateridos tras los autos de una esquina,  
en la ciudad que deja de ser  
el lugar en que crecimos antes.

### A JUANA CALFUNAO Y PATRICIA TRONCOSO

â€œCuando el Ã•ltimo se desvanezca de la tierra y su memoria sea solamente una sombra de una nube atravesando la pradera, estas riberas y llanos estarÃ•n aun retenidos por los espÃ•ritus de mi gente, por el amor a esta tierra como los reciÃ•n nacidos aman el sonido del corazÃ•n de sus padresâ€•.  
(Carta del gran jefe Seattle al presidente de E.E.U.U.)

Han confiado en la noche,  
en las suaves caricias  
y ahora en los desvelos.

Con caras sucias han venido a la sangre  
con plumas de plata,  
al llanto en riberas arenosas,  
al calor de la tierra,  
a la niebla en maderas oscuras.

El sudor de los antiguos reclama en el viento

la claridad que esparce la llama.

Hoy cae una y se levantan diez.

Fiscales arañas clandestinas tejen trampas,  
nos mantienen las distancias;  
Nada escapa al biombo del terror;  
nada muere,  
nadie olvida.

Han venido,  
a incendiar este abrazo loco de ausencia,  
a sofocarle con el grifo de los ojos que miran  
el zumbido del insecto en la ternura del brasero  
cuando sólo queda ni por quien dar la vida.  
Â

#### LAS NARICES FRÃ•AS

Lengua muerta y desmedida  
en angustias y hastÃ-o,  
arrullo, leche y correas:  
un dÃ-namo que alumbra sin adioses,  
el dormir de estÃ;tica en toallas hÃ°medas.

Litera que mece y da pase  
a esta gÃ©lida modorra de sacos.

Terror en vela de llaves, tetillas,  
Â;Morfeo!  
que mosquiteros en pijama  
pellizcan al recogerse en el somier sin colchÃ³n,  
ni sueÃ±o.

#### Â AGUA VA

Con tanto amor como puedo transito,  
digo recorro,  
pero nada es distinto,  
como cuando te asomaste a esa ventana:  
tenemos motivos para esperar el olvido,  
para recorrer el encierro  
y transitar esta igualdad eterna;  
devanÃ±ndose los sesos  
in inconstancia contans,  
he aspirado con fuerza el olor de tus rosas enfermas,  
en la dulce quimera de pensar en verano  
mientras cae la helada.

#### Â POSTALES DEL FIN DEL MUNDO A MarÃ-a AlbÃ;n

Para contarte desde tan lejos,  
habrÃ-a que soplar palabras que entienda el viento,  
como los perros  
comprenden el silbido amigo desde las sombras,  
y asÃ- la tierra llame a la tierra  
y la llama que vuelve termal el deshielo;  
y torcer su intestino azumagado e hirviente,  
atenuando el hielo concentrado que traslapa desvelos  
ateridos en sueÃ±os burbujeantes de hogueras.  
Para contarte desde tan lejos,  
habrÃ; que tener la paciencia

del eco que todas las lenguas sabe  
 y oír del papel confinado a un zapato roto  
 una llama de sẮbito reanimada por la brisa  
 y un nocturno regreso que resplandece  
 en la mirada ansiosa de una mujer que aguarda.

Â  
 MARCELA OJOS DE NOGAL.

Circula  
 colgando la ropa,  
 regando baldosas,  
 retando a los perros,  
 con su silencio de siglos  
 rastrillo las hojas,  
 buscando el sedimento humano  
 en el pasto cubierto por el nogal materno  
 que deja violẮceos los frutos.

Bajo las hojas,  
 bajo algunas hojas,  
 las hormigas negras con su carga blanca  
 en caẮtica ordenanza  
 circulan desde siempre  
 alentando al albo.

Rastrillo la calma y el silencio  
 desde siempre de Marcela,  
 el cansancio y la tristeza,  
 desplazado,  
 no sẮlo de la historia,  
 mẮs bien del sonido.  
 Â

BALADA DE LA PRINCESA QUE UN DẮA FUISTE

No terminaste conmigo,  
 decidẮ- que estoy cada vez mẮs sẮlo;  
 y me vi perezoso, cabizbajo  
 taciturno, con desidia, asoleado  
 lacẮnico y meditabundo.

Claro que me importa que queden  
 juramentos y fe en el puerto ilusivo,  
 de cuyo recuerdo odio  
 el aẮo nuevo y sus alrededores falsos  
 sin piedad y mucho orẮn al despertar engaẮoso  
 sin querer te maldigo  
 y me hago a un lado aparente.

Se irẮn las costras caẮsticas de tu hedor,  
 mientras pienso,  
 que pudimos ser felices  
 ojeando acantilados,  
 de abrigo y con un sable,  
 -caminando-  
 para siempre;  
 Â;Princesa!  
 una figura que se aleja y evanece entre el humo de Santiago y  
 una acequia en Parral.

SẮlo  
 mirando el vino  
 devengo, enrollado, devano y tramo  
 futuras presencias de aquel jugo de melẮn  
 y me pongo la casaca

aunque se qué no ir   a ningún lado.

    
T    

Vi caminando sola entonces  
hirviendo, previo al alba,  
ote   as  - tu derrotero  
(a las cinco en punto)  
vi salir esa lengua mí-a quemada por el apuro,  
de esa tasa rosa tuya.

DESCANSAN EN EL NORTE  
A Raúl Alcaíno y Carlos Castro

                           te asimilas a la palabra relámpago  
y al equino del mismo nombre  
que llen  s de amargura nuestras fauces.  
(a JLM)

m  -sero diáfano (lúcido)   spero pétalo  
sábana pérdida, sílaba idéntica  
p  ndaro híbrido de épocas integrándose explícitas.

Nótese la metáfora analógica:  
momentánea y única máscara de pr  talo

pululando en zócalos mientras caminamos recogiendo monedas,  
caminamos  
callados  
con cara de nada  
ca  
         miramos.  
Patra  a  
volado de risa  
         camina  
enfermo de volado de enfermedad por sale si anos  
         mientras  
otro wachoperro cae (siempre) en cleta a panamerihuana  
y cae con su paragua de eter ni dad  
         y caminamos, y prendemos una vela en la casucha de concreto  
(para que no nos lleve el diablo)  
recogiendo monedas, como Mario  
olvidando  
         callados  
               en callado  
Rudy                
muerto de  
olvido de volados de olvido  
               pero no  
con nada de cara  
por jj prieta al sur  
               recogiendo las monedas  
         hasta el sementerio metroporelano,  
         pero no,  
los muertos  
         los wachosperros  
descansan en el norte.  
               caminamos  
               al sur  
lazo  
         trist  n matta  
arreatadas nuestras reacciones normales ante el absurdo del universo

recuecúe la repepe del cero a cero  
 Á Á Á reparta- mental  
 Á Á Á Á Á Á 101-a Á Á Á Á Á

de agua Á Á Á copa de agua  
 Á Á Á de vino caja de vino  
 Á Á Á Á Á Á de hombre caja de hombre  
 Á Á Á Á Á Á Á Á de hembra mama de hembra  
 Á Á Á de cuecúe cala de vida  
 de vivos, el colo de vivos  
 de ruedas heladero de neumáticos esperando pasto  
 descanso que alegra las monedas de los muertos  
 muertos de volados de muerte en vida  
 llegamos al Á Á Á Á Á Á calugán lovalle  
 Á Á Á y seguimos  
 recogiendo las monedas que encontramos por el caminito alegre  
 Á Á Á y sustancias de arrebol  
 Á Á Á Á Á Á arrebol de los claveles  
 muertos sá dando calor

pero ya estamos en prepucio  
 Á Á Á y no sabemos si ir al shopping o al puerto  
 pero de que está mala está mala  
 Á Á Á Á Á Á la cosa  
 Á Á Á y la pasta pegajosa no es un mal comienzo.  
 Aquá- comienza la mancha, a veces amarilla, en ocasiones un poco roja, de los albaricoques. Sá<sup>3</sup>lo resultan legibles,  
 amiga, algunos últimos versos:

ni peladeros llenos de neumáticos con pasto ardiendo alegres  
 alegres corriendo bien rápido  
 alegres olvidando bien  
 corriendo  
 llegamos  
 volados  
 alegres  
 olvidados de alivio.